



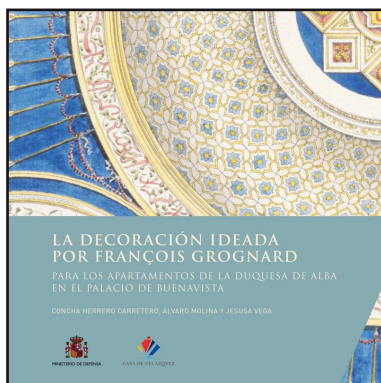
Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 27 (2021)

Concha HERRERO CARRETERO, Álvaro MOLINA y Jesusa VEGA (2020), *La decoración ideada por François Grognaud para los apartamentos de la duquesa de Alba en el Palacio de Buenavista*, Madrid, Ministerio de Defensa – Casa de Velázquez (Collection de la Casa de Velázquez, 177), 470 pp.



El libro que nos ofrecen Concha Herrero, Álvaro Molina y Jesusa Vega depara al lector no pocas sorpresas y todas buenas, como era de esperar de estos tres historiadores del arte. Con él rescatan a François Grognaud (1748-1823), un artista, adornista y comerciante francés —representante de la afamada manufactura lionesa de sedas Camille Pernon, Peyron y Compañía— cuyas labores profesionales le llevaron a cruzar los Pirineos en 1787 y a permanecer en España hasta 1793, fecha en que estalló la guerra contra la Convención francesa y fue expulsado del país, por el mero hecho de ser galo. Grognaud gozó de cierto reconocimiento en su época y fue recordado con respeto y gratitud tanto en su ciudad natal, Lyon, como en Fontenay-sous-Bois donde falleció. Pero el tiempo borró su recuerdo y los muy pocos estudiosos que repararon en él lo hicieron puntual y fugazmente.

Sin embargo, la personalidad y la trayectoria del que hasta ahora era casi un desconocido no carecen de interés como lo demuestra el primer estudio firmado por Concha Herrero Carretero: «El escritor y el filántropo François Grognaud en contexto» (pp. 11-68). El rastreo minucioso de las fuentes —francesas y españolas— permitió a la autora reconstruir el itinerario de Grognaud desde la cuna al sepulcro. Arroja luz sobre lo que fue el entorno familiar y afectivo del joven lionés, sobre la educación

que recibió. Nos permite presenciar sus primeros pasos en el orbe del comercio, ver cómo se fueron tejiendo sus lazos con la manufactura Pernon, apreciar la dimensión internacional de su actividad con prestigiosas misiones en Polonia (como consejero del rey Estanislao II) y Rusia que facilitaron su labor en España, cuando la sociedad Pernon y Peyron, en busca de nuevos mercados, le comisionó ante la corte borbónica y la aristocracia española. Nos es dado ver las estrategias comerciales desarrolladas por Grogard (que manejaba el español y se interesaba por la cultura y los hábitos hispanos, lo que no era tan común entre sus compatriotas) para atraerse a esa nueva clientela entre la cual estaba el propio rey, los príncipes de Asturias, grandes de España tan excelsos como el duque y la duquesa de Alba, así como destacados diplomáticos y banqueros. La trayectoria de Grogard, cuya experiencia española fue brutalmente truncada en 1793, ilustra a la par las repercusiones económicas y humanas que tuvo la Revolución francesa sobre la actividad manufacturera y comercial de Lyon, así como la capacidad de recuperación e innovación del sector y del propio Grogard que, tras refugiarse un tiempo en Ginebra, pudo regresar a Francia en 1795.

Con el segundo estudio, «Un sueño y doce cartas: el *Viaje* de Grogard al palacio de Buenavista» (pp. 69-122), Álvaro Molina nos restituye al Madrid de finales del siglo XVIII, en una época en la cual la villa y corte experimenta un notable crecimiento, se incentiva tanto la construcción como la reforma de viviendas, al mismo tiempo que varios nobles deciden construir nuevos palacios más a tono (exterior e interiormente) con el gusto de la época y las exigencias de una nueva sociabilidad o remodelar sus residencias. Álvaro Molina da cuenta de las pautas que rigen el afán de modernización y embellecimiento de los hogares así como de la ciudad. Nos presenta algunos de los proyectos arquitectónicos más relevantes al respecto, antes de centrarse en el caso de la construcción y ornato del monumental palacio de Buenavista de los duques de Alba, sin duda «el más importante de toda la corte», en palabras de Joseph Townsend. El lector dispone pues de todos los elementos deseables para apreciar el contexto que se daba cuando Grogard llegó a la corte y las expectativas que se ofrecían a cuantos, como él, se dedicaban al negocio y al arte de la decoración de interiores. Valiéndose en particular de la correspondencia comercial y de los escritos de Grogard, Álvaro Molina desvela las técnicas comerciales y el genio inventivo del representante de la casa de sedas de Pernon para ganarse la confianza de los duques de Alba, y sobre todo de la duquesa, para quien ideó un proyecto decorativo para Buenavista de notable originalidad por su concepción y su presentación textual y visual. Elaboró así en 1790 dos opúsculos a los que acompañó de dibujos para presentar la idea a la duquesa: *A Son Excellence Madame la duchesse d'Albe. Songe à réaliser dans la décoration de son palais* y *Extrait d'un Voyage pittoresque en Espagne, en 1788, 1789 et 1790. Description d'une partie des appartements du palais de Son Excellence, Monsieur le duc d'Albe, à Madrid*. Dos textos de reclamo ficcionalizado analizados con finura por Álvaro Molina.

El tercer y último estudio, «De colgaduras antiguas y modernas. Nuevos gustos y artistas para el fin del siglo ilustrado» (pp. 123-199), que firman Álvaro Molina y Jesusa Vega, constituye una nueva y novedosa ventana abierta sobre la cultura visual en tiempos de Carlos IV contemplada y analizada esta vez desde la prensa, una extraordinaria fuente informativa que permite explorar senderos de la historia a menudo inalcanzables desde lo que podríamos llamar los archivos tradicionales. Recorrer incansablemente, como lo han hecho Álvaro Molina y Jesusa Vega, la prensa madrileña de finales del siglo XVIII, y cuanto más el *Diario de Madrid*, que dedicaba una atención notable a las «noticias particulares de Madrid» y ofrecía a diario anuncios de toda índole (ventas, alquileres, sirvientes, hallazgos, pérdidas, libros, grabados, teatros...), permite sumirse en el día a día de la Villa y Corte, en una historia de la vida cotidiana que no se limita a la de las élites.

La exploración de ese archivo de lo grande y de lo menudo ha permitido a los autores alumbrar varios de los sectores relacionados con la decoración de las casas. Han conseguido destacar la evolución del gusto y de la demanda en materia de ornatos interiores, precisar las tendencias, los precios del mercado, las innovaciones técnicas, visibilizar los interiores y también acercarnos de manera muy concreta a la actividad de varios artistas adornistas de los cuales la historia se ha olvidado pero que no dejan de ser muy representativos de lo que fue el oficio. Los resultados obtenidos dejan claro todo el provecho que los historiadores del arte pueden sacar de la prensa.

Esta primera parte del libro viene felizmente completada por la edición de los escritos de François Grogard. Los dos opúsculos del lionés analizados por Álvaro Molina, *Son Excellence Madame la duchesse d'Albe. Songe à réaliser dans la décoration de son palais* y *Extrait d'un Voyage pittoresque en Espagne, en 1788, 1789 et 1790. Description d'une partie des appartements du palais de Son Excellence, Monsieur le duc d'Albe, à Madrid*, se pueden consultar en línea, pero el lector que no domine el francés agradecerá sobremanera el poder disponer de la traducción al español (pp. 203-250) gracias a la labor realizada por Greta C. Vega. Es también de agradecer la edición del epistolario del lionés (pp. 251-395) conservado en la Bibliothèque Municipale de Lyon, transcrito y anotado por Concha Herrero Carretero, a quien se debe también el muy útil «Glosario histórico de términos textiles» (pp. 397-428).

Cabe por fin destacar la calidad gráfica de las 55 ilustraciones que, para instrucción y deleite visual de los lectores, se hallarán en este libro que, por su enfoque transnacional y pluridisciplinar, por la riqueza de la personalidad de este *honnête homme* que fue François Grogard —artista, adornista, comerciante y escritor— interesará, de ambos lados de los Pirineos y más allá, no solo a los historiadores del arte, a los especialistas de la cultura visual, sino también a cuantos, sabios o meros curiosos, aspiran a un mejor conocimiento del siglo de la Ilustración.

Elisabel LARRIBA

<https://orcid.org/0000-0002-2250-9962>